

ISSN 2362 - 2652

CAMPUS - Museo



Cultura en Red

Año VII, Número 11, Julio 2022.

UniRío
editora

**USINA CULTURAL (UNVM-MVM. VILLA MARÍA, CÓRDOBA, ARGENTINA).
SINTESIS DE SU GESTIÓN CULTURAL EN CONTEXTO DE PANDEMIA**

**USINA CULTURAL (UNVM-MVM. VILLA MARÍA, CÓRDOBA, ARGENTINA).
SUMMARY OF ITS CULTURAL MANAGEMENT IN THE CONTEXT OF A
PANDEMIC**

**USINA CULTURAL (UNVM-MVM. VILLA MARÍA, CÓRDOBA, ARGENTINA).
SÍNTESE DE SUA GESTÃO CULTURAL NO CONTEXTO DE UMA PANDEMIA**



María Laura Gili

Usina Cultural. Instituto Académico Pedagógico de Ciencias Humanas. Universidad Nacional de Villa María
mlauragili@yahoo.com.ar



Virginia Tissera

Usina Cultural. Instituto Académico Pedagógico de Ciencias Humanas. Universidad Nacional de Villa María
tisseravirginia@gmail.com



Cecilia Vázquez

Usina Cultural. Instituto Académico Pedagógico de Ciencias Humanas. Universidad Nacional de Villa María
ceciliavazquezfoto@gmail.com

Resumen

Las nuevas formas de acción cultural han dejado de ser un espacio estático y alejado de las preocupaciones sociales. Hoy, al momento de realizar intervenciones en los bienes culturales o presentaciones museológicas, se considera la importancia de conservar y proteger la herencia social, pero, también, que la misma representa parte de la historia social y política de la sociedad. Por lo que debe estar al servicio de la comunidad que lo contiene. Así entendidos, los espacios culturales adquieren un decisivo rol social de comunicación. La presentación del patrimonio cultural inmaterial en términos de su transversalidad se vuelve una práctica con intencionalidad pedagógica y política, que posibilita estimular la solidaridad y el sentido de comunidad al aportar elementos para una mejor comprensión del pro-

ceso histórico. El paso a la virtualidad ha presentado una enorme posibilidad y un gran desafío. La accesibilidad se ve restringida. El público disminuye y los artistas confrontan con el costo de la tecnología necesaria para la adaptación a las plataformas. Especialmente en espacios culturales dedicados a los artistas emergentes, como es el caso de la Usina Cultural/UNVM-MVM.

Palabras clave: patrimonio inmaterial; gestión cultural; virtualidad y gestión.

Abstract

The new forms of cultural action have ceased to be a static space and away from social concerns. Today, when making interventions in cultural assets or museum presentations, the importance of conser-

ving and protecting the social heritage is considered, but also that it represents part of the social and political history of society. So it must be at the service of the community that contains it. Thus understood, cultural spaces acquire a decisive social role of communication. The presentation of the intangible heritage in terms of its transversality becomes a practice with pedagogical and political intentionality, which makes it possible to stimulate solidarity and a sense of community by providing elements for a better understanding of the historical process. The move to virtuality has presented an enormous possibility and a great challenge. Accessibility is restricted. The public decreases and the artists are confronted with the cost of the technology necessary to adapt to the platforms. Especially in cultural spaces dedicated to emerging artists, such as the Usina Cultural / UNVM-MVM.

Keywords: intangible heritage; cultural management; virtuality and management.

Resumo

As novas formas de ação cultural deixaram de ser um espaço estático e distante das preocupações sociais. Hoje, ao fazer intervenções em bens culturais

ou apresentações museológicas, considera-se a importância da conservação e proteção do patrimônio social, mas também que este representa parte da história social e política da sociedade. Portanto, deve estar a serviço da comunidade que o contém. Assim entendidos, os espaços culturais adquirem um papel social decisivo de comunicação. A apresentação do patrimônio cultural imaterial na sua transversalidade torna-se uma prática com intencionalidade pedagógica e política, que permite estimular a solidariedade e o sentido de comunidade ao fornecer elementos para uma melhor compreensão do processo histórico. A mudança para a virtualidade apresentou uma enorme possibilidade e um grande desafio. A acessibilidade é restrita. O público diminui e os artistas são confrontados com o custo da tecnologia necessária para se adaptarem às plataformas. Principalmente em espaços culturais dedicados a artistas emergentes, como a Usina Cultural / UNVM-MVM.

Palavras-chave: patrimônio imaterial; gestão cultural; virtualidade e gestão.

Introducción

En el nuevo escenario dado para la acción cultural, la gestión de bienes culturales ha dejado de ser un espacio estático y alejado de las preocupaciones sociales. La presentación del patrimonio cultural inmaterial en términos de su transversalidad se vuelve una práctica con intencionalidad pedagógica y política, que posibilita estimular la solidaridad y el sentido de comunidad al aportar elementos para una mejor comprensión del proceso histórico. El trabajo presenta una síntesis de la experiencia de gestión cultural en la virtualidad del bienio 2020-2021 de la Usina Cultural, Universidad Nacional de Villa María y Municipalidad de Villa María, señalando algunas herramientas que conjugan lo histórico patrimonial, la cultura inmaterial y las expresiones emergentes de la cultura local y regional.

Experiencia de gestión cultural en tiempos de transformación

La Usina Cultural (Universidad Nacional de Villa María/Municipalidad de Villa María) plantea una experiencia de gestión cultural singular. Su particularidad radica en la mixtura institucional dada entre una universidad nacional y el municipio, en una localidad de alrededor de 100000

habitantes, ubicada en el centro sudeste de la Provincia de Córdoba. Villa María es una ciudad de base socioeconómica agroindustrial, constituida en polo educativo regional por la presencia de numerosos centros pedagógicos de nivel terciario y universitario. Entre ellos, la Escuela Superior de Bellas Artes “Emiliano Gómez Clara”, el Conservatorio Superior de Música “Felipe Boero” y la Universidad Nacional de Villa María (con su Licenciatura en Composición Musical con Orientación en Música Popular y Licenciatura en Diseño y Producción Audiovisual) han sido el disparador para proponer un espacio cultural consagrado a visibilizar las expresiones contemporáneas de la cultura inmaterial, local y regional, de sus productores y artistas emergentes. El inmueble de estilo *modernista* donde vivieron el Dr. Alberto Durrieu (1910-1930), del Dr. Horacio Quiroga (1930-1949), sede del juzgado Provincial (1949) y del Dr. Antonio M. Sobral (1949-1981) y, a partir de 1981, funcionara el Conservatorio Superior de Música “Felipe Boero”, es la sede física del mismo. Un espacio referente en la memoria histórica local, por su historicidad. Fue declarado de Interés Histórico y Arquitectónico municipal en

1995 (Decreto Municipal N° 418/1995, Municipalidad de Villa María, Córdoba).

En la actualidad, los bienes culturales se han transformado en recursos para el disfrute social y económico de un porcentaje mayor de la población y son objeto de nuevas formas de patrimonialización renovadas en sus estrategias (Gili 2020 a, p. 25). En los inicios del siglo XXI, en ocasión de las celebraciones por los Bicentenarios del proceso independentista latinoamericano, se incrementaron. Lo cual recuerda que, los estudios culturales sobre las herencias sociales y los bienes culturales, han pasado por distintas instancias. En las últimas décadas es notorio el curso que ha tomado el uso del concepto cultura y su aplicación en nuevos contextos, cada vez más atravesados por la economía y las diferentes gestiones gubernamentales. Insa Alba (2011) lo expresa de la siguiente manera:

“La cultura irrumpe a partir de los noventa en el panorama sociopolítico con un discurso mercantilizado y, poco a poco, va calando hasta ser elevada al tótem que protegerá y garantizará el desarrollo de los pueblos. Desde la teoría tradicional de la cultura (fundamentada sobre la humanización paula-

tina de una especie que rompe con la metafísica del cosmos y se libra de la tiranía de la naturaleza a través de la estética de lo bello) hasta la teoría crítica (que ve en ella un entramado de relaciones de poder para el control social de los significados y un espacio político de lucha de intereses), pasando por las teorías poscoloniales (donde la cultura es un campo de batalla ideológico) y, por supuesto, por la lógica cultural del capitalismo (mercantilización del símbolo) hemos visto como la retórica de la cultura va evolucionado para, en gran parte de los casos, cubrir bajo su manto grandes proyectos de especulación urbanística y privatización de derechos.” (Insa Alba; 2011, p. 3-4).

Los procesos de patrimonialización vienen siendo observados y cuestionados por su incremento notorio. En efecto, el avance en el uso político de la historia y de los bienes culturales ha generado interés creciente por analizar las vinculaciones asociadas a los mismos. Muriel (2016) destaca la noción de patrimonio cultural como realidad social:

“...el patrimonio cultural es una realidad que emerge y solo es posible (...) a partir de la segunda mitad del siglo XX (...) en condiciones de post o tardomodernidad.” (Muriel, 2016, p. 182).

Los estudios sobre el patrimonio cultural son una emergencia contemporánea, de la segunda mitad del siglo XX. Aunque posee una historicidad profunda, su versión contemporánea se formula a partir de la segunda guerra mundial. Es una realidad social propia de estos tiempos, junto al fenómeno de la patrimonialización de los bienes culturales, en sus diferentes manifestaciones.

La finalización de la segunda guerra mundial tuvo impactos diferentes en las ciencias sociales y los estudios de la cultura. Así, aumentaron en cantidad e influencia los documentos de organismos internacionales como la Carta de Atenas (1931), Carta de Venecia (1964), UNESCO (1945), ICOMOS (1965), Ecomuseos (1971). Todos ellos fueron momentos de reacción frente a la crisis de los museos tradicionales y terminaron generando con sus propuestas la *nueva museología*. Se iría pasando desde entonces, de la mirada

monumental de la cultura a los contextos sociales (Aguilar 2008, 2010).

En efecto, las nuevas formas de acción cultural han dejado de ser un espacio estático y alejado de las preocupaciones sociales. Hoy, al momento de realizar intervenciones en los bienes culturales o presentaciones museológicas, se considera la importancia de conservar y proteger la herencia social, pero, también, que el mismo representa una cultura o una parte de la historia social y política. Por lo que debe estar al servicio de la comunidad que lo contiene. Así entendido, los espacios museales adquieren un decisivo rol social de comunicación; la herencia social que exhiben, da cuenta de la experiencia histórica de la comunidad y los fundamentos de su identidad con expresiones de arte visual (fotográfica, escultórica, pintura, etc.), repertorios y cancioneros musicales populares, relatos escenográficos teatrales, narrativas literarias e históricas, guiones biográficos, etc., como ocurre con la grilla de eventos de la Usina Cultural/UNVM-MVM, producto de sus convocatorias abiertas anuales. En ella, los eventos musicales (música popular latinoamericana, música global), ocupan el mayor porcentaje de realizaciones.

La música, como expresión de la cultura inmaterial, es el lugar donde el malestar cultural puede observarse más rápidamente, advertía Fisher (2016), crítico musical en los años sesenta del siglo XX. Y retomaba el concepto de realismo capitalista que planteaban los artistas alemanes por entonces para referirse a la corriente pictórica, señala Aguirre (2016). El concepto profundiza la dupla posmodernismo - posmodernidad y los efectos del liberalismo económico y la desregulación comercial como ejes del desarrollo de la sociedad moderna a finales del siglo XX (Aguirre, 2016, p. 9-10). Su efecto será, entre otras situaciones, las patologías del capitalismo en su faz de consumo compulsivo. Y la música vendrá a ponerlo en evidencia con el incremento en los canales de mercantilización y el espacio de las plataformas en las nuevas formas de difusión.

El museo se transforma, de este modo, en lugar de esparcimiento y aprendizaje, de crítica y reflexión, de interpelación política y social (Gili 2004), donde se explica cómo vivieron y sufrieron las mujeres y los hombres en el pasado, así como, en qué circunstancias –políticas, sociales, económicas- obtuvieron sus logros y cuáles fueron las instancias de ruptura histó-

rica que la comunidad experimentó. Pasando de la mirada puesta en la monumentalización, a la observación de los contextos.

Desde la última década del siglo XX, se acentuaron las acciones políticas que tomaron a la cultura como un bien o servicio, interés de planificadores urbanos y administradores gubernamentales y entendida a partir de los beneficios económicos que puede aportar a ciudades y sectores de interés. Esto habilitó la generación de planes estratégicos para la puesta en marcha de acciones conducentes, por ejemplo, a producir *marca ciudad* con megaeventos, festivales, creación de centros culturales entre otras. El *uso estratégico de la cultura* (Zarlenga y Marcús 2014: p.38) se volvía así, en instrumento clave para la renovación urbana en gestiones mercantilizadoras de la cultura y su expresión, las herencias sociales cada vez más patrimonializadas (Gili 2020, p. 26).

En la actualidad, los bienes culturales se han transformado en recursos para el disfrute social y económico de un porcentaje mayor de la población y son objeto de nuevas formas de patrimonialización renovadas en sus estrategias. En las últimas décadas, es notorio el curso que ha toma-

do el uso del concepto cultura y su aplicación en nuevos contextos, cada vez más atravesados por la economía y las diferentes gestiones gubernamentales. Las políticas culturales internacionales, su incidencia en las gestiones culturales de gobiernos locales y las reformas en las políticas educativas realizadas desde los años noventa, generaron la necesidad de implementar cambios profundos y transversales al sistema. La gestión de bienes culturales plantea desafíos en términos del vínculo entre patrimonio cultural y la sociedad en la que se inserta, dado que las variables a tener en cuenta, se multiplicaron: museo, interpretación cultural, turismo cultural, herencias sociales, ética patrimonial, entre otros (Rocchietti, 2015, p. 39). La generación de centros museales pedagógicos, se inscribe en esa línea de acción cultural que los estados asumieron desde entonces. Espacios como la Usina Cultural (UNVM-MVM), en funciones desde marzo de 2017, son resultado de ese proceso.

Usina Cultural y la gestión en pandemia

La Usina Cultural es un espacio de gestión cultural sin fines de lucro que, como expresara con anterioridad, sintetiza dos espacios institucionales: el municipio de

la ciudad de Villa María y la Universidad Nacional de la misma ciudad. Surgió producto de una serie de reuniones realizadas a lo largo de 2016, por una comisión conformada por el rectorado de la UNVM (gestión de la Esp. Cecilia Conci, a cargo de rectorado en licencia del Abog. Martín Gill) para diseñar y resolver que acciones implementar en el inmueble donde viviera Antonio M. Sobral y su familia, y fuese sede del Conservatorio Superior de Música “Felipe Boero”¹ Inmueble cedido en comodato a la UNVM por la provincia. Allí participaron docentes de la Universidad Nacional de Villa María, e docentes del Instituto Secundario Bernardino Rivadavia (institución educativa de nivel secundario de la ciudad de Villa María creada en 1930, donde desarrollara de su gestión pedagógica A.M. Sobral), funcionarios de la UNVM y del municipio. Las conversaciones giraban en torno a recuerdos y experiencias de ex estudiantes del ISBR sobre Sobral y sus prácticas pedagógicas. Su experiencia en la gestión educativa y preocupación por la educación popular y laica, fueron la constante de esas conversaciones y recuerdos. La decisión fue, en función de ello, consagrar el espacio arquitectónico histórico a

la cultura inmaterial local y regional, con orientación patrimonial pedagógica.

Inaugurada en marzo de 2017, la Usina Cultural está orientada a visibilizar las expresiones inmateriales de la cultura, la cultura viva local y regional, de artistas emergentes. En efecto, la visibilización de las expresiones culturales de artistas emergentes, es su marca de gestión. Con bajo presupuesto, se desenvuelve con amplio dinamismo expositivo; cada espacio se ordena de manera dinámica. Así, por ejemplo, las muestras de artes visuales permanecen de quince a veinte días, se renuevan dando lugar a mayor número de presentaciones y circulación de artistas. Su modalidad de gestión postula formas, estrategias, herramientas de resolución de la gestión cultural diferentes. La convivencia de ambas mega instituciones, ha ido generando la necesidad de postular instancias resolutorias nuevas, donde el consenso se vuelve fundamental.

El paso a la virtualidad, establecida como resultado de la aplicación de decretos públicos por emergencia sanitaria, dada la Pandemia Covid 19 desde marzo de 2020, presentó una enorme posibilidad y un gran desafío. Observamos que la accesibilidad se restringió. El público virtual, que

en el inicio se mostró ávido de eventos culturales, luego disminuyó. Y los artistas confrontaron con el costo de la tecnología necesaria para la adaptación a las plataformas. Especialmente en espacios culturales dedicados a los artistas emergentes, sin posicionamiento aun en el circuito comercial y de grandes públicos.

La experiencia de virtualidad entre 2020 y 2021 evidenció la precarización socioeconómica; las dificultades en las condiciones de accesibilidad a la tecnología necesaria para conectividad (del público) o bien, en el caso de los artistas, para digitalizar sus obras (artistas visuales) o para realizar vivos en Instagram o Facebook (músicos) (Gili 2022, p. 9), se profundizaron de manera notoria en el transcurso de los meses.

Observamos también en el desarrollo de las redes sociales del espacio que, el acto de subir contenidos a la web, no garantiza su mayor circulación y llegada a más público². Su permanencia constante para ocasionales visitas y consultas, sí. El público de redes, volátil, inmediateista, es convocado por infinitas situaciones muy vinculadas a la capacidad de atracción visual, sonora y de originalidad de contenido que se ofrezca. Donde el profesiona-

lismo en lo realizado, nuevamente, no es garantía de circulación del material.

La Usina Cultural como espacio de gestión cultural, con las características institucionales que señalamos con anterioridad, genera sus propios criterios de comunicación y desarrollo de actividades desde su apertura en 2017. En este sentido, una de las acciones comunicacionales anuales, es la publicación de la memoria de actividades realizadas, según el orden de eventos agrupados en *ciclos* (entre 2017-2018) y en *espacios* (entre 2019-2022). En el bienio virtual 2020-2022, se concretaron los siguientes eventos artísticos y académicos (Gili, Tissera, Vázquez, 2022, p. 9):

- Se realizaron cuarenta y cinco eventos virtuales
- Estuvieron activos siete espacios: Artes Visuales, Músicas del Mundo, Música Popular Latinoamericana, Literatura, Mes de las Infancias, Concurso interinstitucional/internacional, Curso de posgrado
- Se presentó y difundió el Ciclo Música en la Usina en UNITEVE y canales de TV regionales, con contenido audiovisual producido por la Usina Cultural.
- Se realizó el Concurso de Ilustraciones sobre Seres Tutelares Andinos, organiza-

do entre la Usina Cultural, Universidad Complutense de Madrid y Escuela de Bellas Artes EGC: muestra virtual en plataformas de Usina Cultural y Universidad Complutense de Madrid

- Se dictó el Curso de Posgrado sobre “Patrimonio Cultural. Discusiones en torno a la herencia social” dictado por el equipo de UC en el marco de proyecto de investigación radicado en el IACPH.

Actividades 2021:

- Se realizaron cuarenta y siete eventos entre virtuales y presenciales.
- Estuvieron activos siete espacios: Artes Visuales, Músicas del Mundo, Música Popular Latinoamericana, Literatura, Mes de las Infancias, Conversatorios.
- Se realizó un Conversatorio Virtual “*Política, educación y pandemia*”, en conmemoración al aniversario del fallecimiento del Dr. Antonio M. Sobral.
- Se realizaron podcasts y actividades en el canal de youtube de la Usina Cultural y de la UNVM.

A su vez, la síntesis de los espacios programados y las actividades realizadas entre 2020 – 2021 (Gili, Tissera, Vázquez, 2022) permite señalar el siguiente detalle:

Espacio Artes Visuales y Audiovisuales

Detalle:

2021: 15 muestras | 18 artistas

2020: 20 muestras | 30 artistas

Espacio Música Popular

2021: 15 conciertos | 28 artistas

2020: 4 conciertos | 4 artistas

Espacio Músicas del Mundo

2021: 4 conciertos | 10 artistas

2020: 4 conciertos | 5 artistas

Espacio Mes de las Infancias

2020: 2 eventos | 15 artistas

2021: 3 eventos | 4 artistas

Espacio Libros

2021: 1 evento | 2 autores

2020: 2 eventos | 2 autores

Espacio Conversatorios

2021: 3 evento

2020: 1 evento

Convenios/protocolos/actividades interinstitucionales

2021: 1

2020: 2

Actividades internacionales:

2020: Universidad Complutense de Madrid, España.

Concurso de ilustraciones sobre Seres Tutelares Andinos: Universidad Complutense de Madrid – Escuela Superior de

Bellas Artes, Villa María - Usina Cultural, Universidad Nacional de Villa María.

Galería de muestras virtuales en sitio web Usina Cultural 2020/2021:

18 exposiciones virtuales

La política de gestión de imágenes que aplicamos, prioriza la observación y registro de los públicos en los eventos culturales de artistas emergentes que ocurren en las salas del espacio: muestras de arte visual, presentaciones de músicos, conversatorios literarios, eventos académicos, acciones en distintos espacios urbanos, etc. (Imagen 1, 2, 3 y 4). Se hacen imágenes de los sucesos artísticos culturales que ocurren en la Usina Cultural. La comunicación institucional en redes sociales y prensa local, resguarda la autoría de imágenes y criterios de gestión cultural del espacio, atendiendo el giro que los espacios museales han dado hacia el mayor implemento de plataformas virtuales, enfatizando el manejo profesional de las mismas (Gili, Tissera, Garro, 2020, p. 3), situación profundizada en el bienio virtual (2020-2021) por medidas sanitarias públicas, dadas en respuesta a la Pandemia Covid 19, que mantuvieron los espacios culturales de gestión pública cerrados durante el primer año y con acceso restringido, en el segundo.

Finalmente, en los criterios de gestión cultural que anidan en la experiencia Usina Cultural, el desafío constante es generar situaciones que permitan construir una genuina democracia cultural.

Conclusión

La experiencia de gestión cultural al interior de Usina Cultural, presenta el desafío de generar instancias de democratización cultural, para la manifestación de la diversidad de las expresiones culturales emergentes, de artistas y productores profesionales y de aprendizaje en contextos no formales. En un marco de transformaciones múltiples en los estudios culturales sobre las herencias sociales y los bienes culturales. Donde observamos que el concepto de cultura y su aplicación, está cada vez más atravesado por la noción de mercantilización cultural. Y en ella, los procesos de patrimonialización, con el uso político de la historia y de los bienes culturales, se incrementan. Observamos que, la diagramación de actividades en base a

convocatorias abiertas anuales, dando espacio a más de diez espacios culturales (música popular latinoamericana, música del mundo, literatura, intervenciones artísticas urbanas, artes escénicas, conversatorios, artes visuales, etc.), resulta una herramienta eficaz para la activación patrimonial cultural democratizadora e inclusiva.

Notas

¹Por Resolución Rectoral N° 798, del 14 de noviembre de 2014, Universidad Nacional de Villa María, se crea la comisión para actuar en relación al “Espacio Homenaje a la figura de Antonio Sobral” en el inmueble ubicado en Av. Sabattini N° 51, según Convenio (Res. Rect. N° 079/2014) celebrado entre la UNVM y la Biblioteca Bernardino Rivadavia y Anexos (Gili, 2020b, p. 10-27).

²<https://usinacultural.unvm.edu.ar/>
@usinaculturalunvm Facebook, Instagram





Actividades en la Usina del Arte

Agradecimientos

Al equipo de trabajo de Usina Cultural UNVM-MVM. A la Secretaria de Comunicación Institucional de la Universidad Nacional de Villa María.

Referencias bibliográficas

Aguirre, P. (2016). Prólogo. En Fisher, M. *Realismo capitalista ¿No hay al-*

ternativas? Buenos Aires: Caja Negra.

Aguilar, Y. (2008). El valor social de los sitios rupestres como patrimonio arqueológico. El caso chorro de Borja. En Rocchietti, A., Martini, Y. y Aguilar, Y. (comps.) *Patrimonio Cultural. Perspectivas y Aplicaciones*. Río Cuarto: Universidad Nacional de Río Cuarto.

- Aguilar Y. (2010). Los principios normativos a nivel internacional en torno al criterio de desarrollo y las políticas culturales: sus aplicaciones en la Provincia de Córdoba. Argentina. En *Sociedades de Paisajes Áridos y Semiáridos*. Revista Científica del LAyE.FCH. UNRC. Año II. Vol.III. Diciembre. Río Cuarto: UniRio.
- Insa Alba, J. R. (2011). Cultura 2020 ¿De que queremos hablar? EBROPOLIS. Estrategia Zaragoza 2020. En <http://www.ebropolis.es> › cultura-estrategia2020, pp: 1-19.
- Fisher, M. (2016). *Realismo capitalista ¿No hay alternativas?* Buenos Aires: Caja Negra.
- Gili, M. L. (2004). La reflexión ética aplicada a problemas culturales derivados de la práctica profesional de la arqueología en contexto latinoamericano. En Michelini, D. y Wester, J. (Eds.), *Trabajo, riqueza, inclusión. IX Jornadas Internacionales Interdisciplinarias*. Río Cuarto: ICALA.
- Gili, M. L. (2020a). *Patrimonialización de la cultura. Dilemas éticos en torno a la herencia social, su registro, estudio y gestión*. Buenos Aires: Biblos.
- Gili, M. L. (2020b). Usina Cultural. Espacio patrimonial pedagógico para la expresión cultural, artística y transdisciplinaria (UNVM-Villa María). Córdoba. En *Revista Sociedades de Paisajes Áridos y Semiáridos, Artículos Originales*, Vol. XIV, pp. 10-27.
- Gili, M. L., Tissera, V. y Garro, H. (2020). *Memoria Triannual. 2017, 2018, 2019*. Usina Cultural. Universidad Nacional de Villa María. Villa María: Impreso por Pinto Diseño y Gráfica.
- Gili, M. L. Tissera, V. y Vázquez, C. (2022). *Memoria Bienio Virtual 2020-2021*. Usina Cultural. Universidad Nacional de Villa María. Villa María: Impreso por Pinto Diseño y Gráfica.
- Muriel, D. (2016). El modelo patrimonial: el patrimonio cultural como emergencia tardomoderna. En *PASOS. Revista de Turismo y Patrimonio Cultural*. Vol. 14 (1), pp. 181-192. Recuperado en junio de 2022 de www.pasosonline.org

Rocchetti, A.M. (2015). Plan Director:
Achiras Histórica. En *Revista Sociedades de Paisajes Áridos y Semi-Áridos, Artículos Originales*. Año V / Volumen VIII / Diciembre, pp 33-42.

Zarlenga, M. y Marcus, J. (2014). La cultura como estrategia de trans-

formación urbana. Un análisis crítico de las ciudades de Barcelona y Buenos Aires. En Margulis, M., Urresti, M; Lewin, H. *Intervenir en la cultura. Más allá de las políticas culturales*. Buenos Aires: Biblos Sociedad.

Recibido: 15 de junio 2022

Aceptado: 20 de julio 2022.